

Miraflores 22-8-67

Querido Rafael:

Supongo
seguirás entre Madrid y
Talavera, como me decías en
tu carta. Mal verano y
bien triste tenéis. Lo de
tu padre me apena, viéndole
tú decaer sin poder hacer
nada por él. Yo con el mío
no tuve ese sufrimiento:
todo se apoyó en el curso de
una semana, lo que tardó
la bronconeumonía en destruirle.
Entonces no había antibióticos

(dos o tres años después ya
los había) y el médico casi
no podía hacer nada. Pero
tu pobre padre lleva meses
pereciendo, sin otra solución
que esperar... y menos mal
que él confiaba.

Para colmo, lo de tu
suegra, con su grave rotura
y sus llagas. Ojalá por este
lado haya mejores noticias.

Ahí va la vida, y cuántos
recuerdos y presencias me
evoca en tu carta. Times
again, nos vemos poco,
pero a mí siempre me parece
que estamos a punto de vernos.

y la vida es tan veloz que se
 van los meses, con tu trabajo
 tremendo, ahora incluso con
 lo de tu padre, que no quie-
 ra permitió vernos cuando
 lo teníamos convenido. Pero
 es igual, es lo bueno. Amara-
 da esta amistad fraterna
 en el fondo de los años la
 visibilidad superficial tiene poco
 valor. Yo siempre te estoy
 viendo llegar. Te he ido viendo
 crecer, hacerte, dar tu fruto,
ser, en una palabra, como
 te anunciabas desde el prin-
 cipio. He visto nacer a tus
 niños, crecer también en el cariño

común. Tu hija me tiene siem-
pre conmovido. Ojalá tenga
la suerte que ella con su
valor se merece. Y no dejes tu
Rafael, porque ~~los~~ los dios, y
más si son tan fuertes como
se anuncia el tuyo, siempre
se tiene mejor por ellos.

Atrí tu vida > tu paciencia
hermosamente conjunta en
este mundo que al fin me
mandó finar. Todo conocido
& querido eternamente,
& todo correspondiéndose en
esa suprema unidad del
gran pacto. Nuevo el prodigio,
escrito en honda sinceridad,
& una lección de permanencia y

propio entendimiento. Fracías,
 Rafaelón, por la cariñosa
 dedicatoria. Y cuando vas
 a poner firme de la oreja,
 pues no me mando' el otro
 tomo de los cien mejores
 pruebas, sino solo éste. Si
 tú lo tienes firmado no te
 vale a él para la venta y me lo
 tendrás que dar a la vuelta. Yo
 mismo se lo diré.

Efectivamente Carlos Bon-
 roño, un gran Luis Ponce,
 tuvieron un accidente. Carlos
 se rompió varias costillas y
 su compañero el hueso de la
 cadera. Ya están bien, pero
 de buena a libram.

Mi verano se desliza
tranquilo. Hace unos días
se fue Eva, después de su
temporada mirando porcos. Poco
poco, como el sol y el aire, acor-
piando fuerzas para el invierno
madrileno; escrito a ratos. Tra-
je en un nuevo libro.

Siento lo que me dices de
mi hijo Carlo.) hasta me
sugiere, por lo contrario.
No veo que "Insula" deje de
registrar la aparición de tus
barras completas. De ningún
modo puedo creerlo!

Adios. Rafa - lote. Que
todo vaya mejor, y que tu pa-
dre no sufra y tiene fuerzas
valor. Ahígo para los tuyos y
para ti otra parte, el muestro de
siempre, y me dure mucho.
Vicente

1102/143



Sr. D. Rafael Morales
Tomás Bretón 10
Madrid-7

V. Aleixandre, Miraflores de la Sierra (Madrid)